

el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia; la lucha de clase de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia; la lucha contra el principio y la praxis democráticas, contra el interclasismo y el colaboracionismo políticos y sindicales, contra toda forma de oportunismo y nacionalismo; la dura obra de restauración de la doctrina marxista y del órgano revolucionario por excelencia – el partido de clase –, en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del politiquero personal y electoralesco, contra toda forma de indiferentismo, seguidismo, movimentismo o aventurerismo "lucharmatista"; el apoyo a toda lucha proletaria que rompa con la paz social y la disciplina del colaboracionismo interclasista, el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clasista del proletariado sobre el terreno del asociacionismo económico, en la perspectiva de la reanudación a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anticapitalista.

Suplemento Venezuela
Nº 9, al N. 48 de
«el programa comunista»
Diciembre de 2009
Precio: Europa: 0,5 €
América del Norte: US \$ 1
América Latina: US \$ 0,5

Venezuela no está blindada contra la crisis mundial, Menos aún contra la explotación y la lucha de clase

A pesar de la propaganda del chavismo en torno a la crisis mundial, difundiendo a comienzos de año que la misma no golpearía a Venezuela, asegurando que la revolución bolivariana blindaba (¿?) a la Patria contra esas cosas, la terca realidad ha hecho reconvenir a los politiqueros y economistas del gobierno, las opiniones que tenían sobre algo congénito al sistema capitalista, objetivamente imposible de eludir.

Desde entonces, el clan de aprendices que administra las cuentas, es decir, los planificadores y ministros de la economía, en medio de mil piruetas y crasas mentiras que todavía andan diciendo (1), se han visto obligados a elaborar un plan de endeudamiento para paliar los efectos de esta crisis que, además, pone en peligro muchos de los planes sociales con los que el gobierno «socialo-chavista» cimienta su poder y su «socialismo Siglo XXI», por ejemplo, las famosas y muy controversiales «misiones».

Y no solamente ha sido la baja del

precio del barril la causante de la situación actual. La economía venezolana, muy parecida a la de los emiratos árabes, dependiente como la de estos de la variante petrolera, sufre además una baja – siempre directamente relacionada con la recesión mundial – en la producción industrial general.

En momentos en que terminábamos de redactar este artículo, aparecen las cifras (– 4,5% de PIB) del primer y parte del segundo semestre económicos; con ellas en mano, las autoridades del BCV (Banco Central de Venezuela) vienen de anunciar

oficialmente la temida recesión contra la cual el gobierno había, supuestamente, alejado y protegido al país. Peor desmentido no ha podido recibir tanto triunfalismo chavista.

RAZONES DEL ENDEUDAMIENTO DE LA ADMINISTRACIÓN CHÁVEZ

Ante todo, para llegar a esta coyuntura económica ha sido necesario

(sigue en pág. 2)

Detrás de la «marchantica»¹ de los helados «EFE» y «Tío Rico»...

Desde la crisis gubernamental en Haití, determinada por una crisis social y económica permanentes, y que se agudiza ahora con la expulsión – y antes, con la llegada al poder – del gobierno reformista de Aristide (2004), una fuerte masa de candidatos a la inmigración se ha acrecentado en ese país, pobre entre los más pobres del mundo, y con una inmensa deuda impagable de más de 20 mil millones de dólares.

Allí, mientras sólo el 1% de la población controla el 48% de la riqueza del país, el 80% restante vive con menos de un dólar diario; la expectativa de vida ronda los 55 años; la tasa de mortalidad infantil es de 80/1.000, y la mitad de los que logran nacer presentan desnutrición crónica; el analfabetismo ya ronda el 50%.

Los proletarios haitianos están obligados a emigrar so pena de perecer por

inanición en su propio suelo, o por la represión más cruenta llevada a cabo por varios ejércitos de la ONU y de Sudamérica disfrazados de «casos azules», además de los grupos paramilitares, los sanguinarios «Tonton Macoute», que gozan todavía del apoyo de las capas burguesas dominantes.

Según cifras oficiales, desde la caída de Aristide, que muy poco hizo por mejorar su situación, han llegado a Venezuela unos 7500 haitianos muy pobres, ilegales la gran mayoría, aunque por el momento son poco controlados por el Estado venezolano.

Pero, a pesar de cierta favorable difusión, en los medios oficialistas, de su historia como nación de esclavos emancipados, que prestaron ayuda a los independentistas sudamericanos; a pesar de despertar las simpatías de algunos elementos de vanguardia del proletariado venezola-

no; a pesar de todo esto, las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de estos proletarios «extranjeros», en Venezuela, no han mejorado con respecto a las que sufren en Haití, su país natal.

En el primero, país millonario en barriles de petróleo, los haitianos no sólo son maltratados por la policía y la misma población autóctona, sino también por mafias que operan entre ellos, quienes, al parecer, los someten a condiciones tan sórdidas que sólo pueden compararse a las de sus ancestros...

«SERHELADERO, ES UN ASUNTO DE HAITIANOS»

Estos proletarios, con una piel curtida y oscura, dispuestos a sudar en las

(sigue en pág. 7)

Venezuela no está blindada contra la crisis mundial, Menos aún contra la explotación y la lucha de clase

(viene de la pág. 1)

que el precio del barril de petróleo descendiese y condujese al país sureño a la candente situación político-social actual, en que todo comienza a deteriorarse persistentemente, sin que el poder burgués pueda hacer algo para detener este ineluctable curso que depende sobre todo de la buena – o mala – salud de la economía mundial, la cual continúa dando sobresaltos, a pesar de los cantos de sirena de un Obama, apurado en anunciar que lo peor ya ha pasado y que la recesión-USA ya ha terminado [¿para dar paso a qué?].

Sería de muy mala fe no recordar que, en Venezuela, la pasada década fue una década de fastos y fiestas, de derroche y despilfarro; lo cual no significó una mejora sustancial de los niveles de vida del proletariado ni, mucho menos, una disminución o desaparición de la explotación capitalista de su fuerza de trabajo; pero sí un vasto y súbito enriquecimiento de burgueses – junto al irresistible ascenso de la llamada «boliburguesía» – y de amplias capas de la pequeña burguesía que alimentaron un exuberante mercado de consumo de «lujo»; de allí que la política de «prebendas» del régimen para ganarse a la población no ha sido más que una expresión de aquella opulencia. Por otra parte, durante todos estos años, los burgueses no han hecho sino succionar al Estado, mientras que la base productiva del capitalismo venezolano, fuera de la explotación petrolera, no se ha desarrollado sino marginalmente.

Por ello, obligado a descender a la difícil actualidad económica, el gobierno Chávez ha tenido que recurrir en un primer momento al crédito (Japón y Brasil), es decir, a un endeudamiento masivo como vamos a ver más adelante, y luego a la venta masiva de bonos con pago a futuro.

Es preciso aclarar que existe un endeudamiento del Estado correspondiente al parasitismo de la clase capitalista en su conjunto, cualquiera sea el sector; además, cuando las posibilidades de ganancias se hacen raras en la actividad productiva propiamente dicha (industrial u otra), entonces los burgueses se tornan hacia actividades especulativas de todo tipo, en este caso, la subasta de bonos, etc.

Ahora, este endeudamiento no son dos lochas, sino alrededor de 52 mil millones de dólares que prometen acre-

centarse con el paso del tiempo (2), garantizados o respaldados sólo con un petróleo – y otras materias primas provenientes de PDVSA y otras industrias nacionalizadas o re-nacionalizadas – que todavía no ha salido a la superficie, contando con que este producto insignia de la economía venezolana será sobrevalorado en el futuro. Por supuesto que la banca local y cientos de apostadores-accionistas individuales no han visto ningún obstáculo en hacer de estos bonos públicos un negocio como cualquier otro. Así, su subasta o venta a futuro ha sido la fórmula hallada por el gobierno para conseguir dinero fresco, sin tener que recurrir a esas «horrorosas» instituciones supra-estatales llamadas FMI y Banco Mundial (3). Estos bonos comprados al Estado no pasan de ser sino una inversión como cualquier otra – aquí el porvenir de esta inversión no importa, el mercado especulativo-bursátil se encargará de validar o no la apuesta, o lo bien o mal fundado de la inversión. El capitalismo sólo encuentra su potencia en la ganancia inmediata, en el beneficio de hoy, poco importa si mañana el papel – sellado y firmado – que, luego de su apogeo, habrá pasado como papa caliente por decenas de manos, no alcance otro precio que el de su desgastado uso físico.

DESCENSO DE POPULARIDAD DE CHÁVEZ Y DESENCANTO SOCIAL

Está muy claro que la popularidad del mandatario venezolano se ha venido reduciendo como piel de zapa, aunque menos visiblemente ya que los medias (pro-chavistas o anti-chavistas) ayudan a la confusión general, dado que estos no buscan la objetividad sino la grandilocuencia o la exageración en pro o en contra del chavismo. Pero, la realidad de la calle y de los conflictos sociales están allí para desmentir y dar cuenta de lo que está pasando con el mandatario venezolano. Ahora, al viejo slogan: «*Con hambre y sin empleo, con Chávez me resto*», puesto de moda en plena efervescencia social luego del intento fallido de golpe de Estado, un cronista anti-chavista le ha agregado irónicamente: «*Sin agua, sin luz y sin empleo, ¿con Chávez me resto?*», no sin cierta razón y en relación directa con la dura realidad que confrontan actualmente los proletarios en Venezuela.

¡Hasta los mismos comicios internos para elegir delegados al 1° Congreso del PSUV, realizados el 15 de noviembre, con la participación supuestamente masiva y popular de las bases del partido de gobierno, fueron masivamente desertados!

TENSIÓN SOCIAL IN CRESCENDO

Las cifras son testarudas con respecto a los discursos con los que el chavismo pretende disfrazar la realidad: en el solo mes de octubre de 2009 hubo 450 manifestaciones de descontento social (2221 desde el comienzo del año), de las cuales 146 corresponden a las consecuencias que sufre la población y la producción misma, debido a la falta de electricidad, producto directo del déficit nacional de energía situado alrededor de 700 MW por año. Cabe destacar que Venezuela depende de fuentes hidroeléctricas para su red energética, pero, dependiendo sólo de este recurso natural, las diversas administraciones pasadas y presentes no pudieron, o no quisieron, prever el lógico aumento del consumo de electricidad, paralelo al desarrollo económico y demográfico de estos últimos 20 años en el país. No es casual que a los capitalistas les interese más la ganancia inmediata que los beneficios futuros – recortando justamente las costosas inversiones que exigen las viejas infraestructuras.

A las manifestaciones arriba mencionadas, le siguen 137 movilizaciones laborales reivindicando diversos derechos, 75 movilizaciones relacionadas a problemas diversos debidos a fallas o ausencias en los servicios públicos urbanos, 33 actos de protestas contra la delincuencia y la «inseguridad» (en este mismo mes se produjeron 564 muertes violentas, de jóvenes oscilando entre 18 y 25 años la mayor parte) que ha hecho incluso 58 víctimas mortales, desde comienzos de año, en las mismas filas de la policía. Por último hubo 15 manifestaciones reclamando un techo para vivir. El mismo dirigente (de la oposición) que aporta estas cifras a la prensa admite que (en estas movilizaciones y manifestaciones) «*la población demanda sus derechos independientemente de su posición ideológica*» [y que] «*las expectativas sociales permanecen insatisfechas*» (4).

(sigue en pág. 4)

Para defenderse de la crisis capitalista, una sola solución: ¡La reanudación de la lucha de clase!

¡Proletarios!

La crisis económica que actualmente se abate sobre la sociedad tiene desde ya, y tendrá por largo tiempo, consecuencias desastrosas para las condiciones de vida de las masas, tal como cada trabajador podrá darse cuenta, tanto en su vida cotidiana como en su trabajo. Los economistas burgueses lo admiten: ellos mismos no saben cuáles son las causas de la crisis - conformándose con acusar de codicia a los banqueros o a la excesiva desregulación financiera - y sin saber aún cuando es que va a terminar para darle paso a la «recuperación económica».

¡Proletarios!

La crisis actual es, en efecto, la crisis del modo de producción capitalista; incapaz de detenerse, obligado a producir siempre más mercancías, terminando por chocar con los límites del mercado. Como lo explica Marx, el capitalismo produce demasiadas mercancías, no con respecto a las necesidades de la humanidad, sino con respecto a las necesidades solventes. A partir del momento en que las mercancías volcadas en el mercado - sean casas o automóviles - no pueden ser vendidas a un precio que garantice un nuevo ciclo económico, el sistema productivo entra en crisis: los capitales se evaporan, las empresas cierran, los obreros son arrojados a la calle. Así como produce demasiadas mercancías con respecto al mercado existente, el modo de producción capitalista produce demasiados trabajadores para poderlos emplear y que sean rentables; para el capitalismo los trabajadores son una mercancía idéntica a otras, sometida también a las leyes del mercado: ¡la sobreproducción de mercancías es inseparable de la sobreproducción de trabajadores!

En la sociedad capitalista, es la clase burguesa la propietaria de los medios de producción y de los productos, mientras que los desposeídos, los desheredados - los proletarios - para sobrevivir están obligados a someterse a las leyes esclavistas del trabajo asalariado. Si, durante los períodos de crecimiento económico, los burgueses han podido conceder a los trabajadores de los países más ricos un cierto número de «beneficios sociales», no se trata sino de migajas de la misma explotación, destinadas a facilitar su sumisión al capitalismo y su Estado.

En último análisis, la dominación de la clase burguesa y del modo de produc-

ción capitalista se apoya sobre la violencia organizada de órganos particulares (policía, ejército) y de instituciones represivas diversas, mas sin el rol anestesiante del sistema político democrático - cuya base material está constituida por los cada vez más esmirriados beneficios sociales -, que hacen creer al proletario que su voto tiene el mismo peso que el del patrón y que ambos dos, como ciudadanos, tienen los mismos intereses, jamás la dominación de la pequeña clase de explotadores burgueses hubiese podido mantenerse.

En períodos de crisis, para salvar sus ganancias, que son el motor de este modo de producción, los patronos individuales, así como el capitalismo en general, no les queda otro remedio que la intensificación de la explotación de los trabajadores. Los capitalistas piden hacer sacrificios sobre el salario, el empleo, las jubilaciones, los mencionados «beneficios», en nombre del pretendido «interés nacional».

¡Proletarios!

¡No existe interés común entre explotadores y explotados, entre burgueses y proletarios!

En todos los países, los capitalistas sacan sus ganancias del trabajo de la mano de obra asalariada, al mismo tiempo que llaman a los trabajadores a la unión nacional contra la competencia extranjera; y en todos los países se aplican en debilitar las posibilidades de resistencia de los trabajadores a la explotación, agudizando la competencia entre ellos: competencia entre jóvenes y viejos, entre hombres y mujeres, entre trabajadores de diferentes fábricas, entre desempleados, precarios y empleados, entre trabajadores inmigrados y trabajadores nacionales. Así, la fuerte inmigración conocida luego de la expansión económica de estos últimos años en Italia o en España, la anterior en Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña o Alemania, o en otros países de Asia, África o América Latina, es utilizada por los burgueses como chivo expiatorio de la crisis.

Desde su nacimiento el capitalismo ha estimulado las migraciones obreras - y utilizado los antagonismos entre trabajadores de diversos orígenes para su beneficio. Pero desde su nacimiento, estas han respondido con la solidaridad de clase y el internacionalismo proletario: ¡los proletarios no tienen patria!

Desde hace décadas, los reformistas

y colaboracionistas de toda pelambre hicieron creer en las bondades del «diálogo social», del «rol protector del Estado» y de la «democracia» para resolver los problemas de los trabajadores. La crisis actual demuestra que esto siempre ha sido una mentira: la democracia no es sino la máscara de la dominación política y social de la burguesía, el Estado está al servicio exclusivo de los capitalistas, y el diálogo social no significa más que la entrega sin lucha de los intereses vitales de los trabajadores. La burguesía sostiene una guerra de clase contra los proletarios, a veces abierta, a veces disimulada, pero permanente; y, mientras estos últimos no respondan en el terreno del enfrentamiento abierto, serán derrotados. Para defenderse no hay otra solución que retornar a la lucha de clase, comenzando por la lucha y organización por objetivos clasistas inmediatos:

- **¡Disminución drástica de la jornada de trabajo!**
- **¡Aumento consistente del salario, sobre todo los más bajos, y de todos los ingresos mínimos de subsistencia!**
- **¡Salario igual para todos, mujeres y hombres, jóvenes y viejos, autóctonos o inmigrados!**
- **¡No a los despidos!**
- **¡Empleo fijo para los contratados, salario íntegro para los desempleados!**
- **¡Regularización de todos los indocumentados!**
- **¡No a las discriminaciones y a las expulsiones!**
- **¡No al control de la inmigración!**

Sin embargo, en sí misma, esta indispensable lucha de defensa económica no tomará todo su sentido si no se convierte en el primer paso hacia la lucha general por derribar al sistema capitalista, que hunde cada vez y siempre más a la humanidad en crisis y guerras.

- **¡Por la revolución comunista internacional!**
- **¡Por la constitución del partido comunista mundial!**

(Volante publicado en español, en francés, en italiano y en inglés el primero de mayo de 2009)

www.pcint.org
e-mail:
elprogramacomunista@pcint.org

Venezuela no está blindada...

(viene de la pág. 3)

SALIDAS DESESPERADAS A LA CRISIS MENUDEAN CADA VEZ MÁS

La más significativa de estas salidas ha sido la aguda represión que actualmente sufre el movimiento obrero, sindicalizado o no: además de las diversas represiones puntuales que se producen en cada conflicto (en los últimos tiempos no se conoce conflicto que no haya sido reprimido por la vía de la fuerza), donde no falta la matraca y hasta el disparo de fusil, pero aquí la violencia policial ya se ha desbocado: 10 heridos por bala, algunos de gravedad, fue el saldo de la manifestación realizada, a mediados del mes de octubre, por los trabajadores de la Universidad pública de Caracas (UCV), reclamando el simple respeto al compromiso por parte del gobierno de honrar los diversos contratos colectivos firmados anteriormente. Más emblemático aún ha sido el episodio del 23 de noviembre, cuando las instalaciones de Sidor amanecieron tomadas por tropas militares: los obreros respondieron con un paro inmediato de sus labores. Al día siguiente, la empresa se apuró en dar un desmentido sobre esta «supuesta» militarización de la empresa, «explicando que se trató de un simulacro». [Nada menos que una seria advertencia, con AK-101 y dedo índice al aire...](5)

Y más inquietante aún está el hecho cobarde y patriotero por parte del go-

bierno de llevar a tribunales burgueses las querellas contractuales y laborales de los trabajadores de Sidor: más de trescientos trabajadores y sindicalistas han sido remitidos a las instancias regulares de justicia; razón invocada: haber hecho sabotaje a la producción puesto que se supone que ésta está «socializada y nacionalizada», es decir, ¡por haber realizado huelgas o paros laborales reclamando sus derechos! [Pero, ¿quién sabotea? ¿Acaso el gobierno no se ha visto en la penosa necesidad de cortar la luz 5 horas diariamente, allá en Sidor, a causa del ya mencionado déficit energético (6)?]

Para que no queden dudas sobre este chantaje del gobierno (quien a su vez llama «chantajistas» a los propios trabajadores que hacen huelgas), están las opiniones del diario ultra-amarillista «VEA» (p.16, 16/11/2009), a propósito de un paro de 8 horas, realizado el 13 de noviembre por los trabajadores de Sidor: «*Al parecer estas personas desconocen la gran crisis económica por la que atraviesa el mundo [¿?], los bajos precios del acero y las grandes pérdidas, paralizó las plantas por más de 28 días, con pérdidas multimillonarias*» (7).

¡Es evidente que la *necesidad de comunismo* que subyace en cada lucha obrera, nada tiene que ver con patrias, ni con salvar al capitalismo de sus debacles!

CHÁVEZ HACE LA GUERRA PARA CONSEGUIR LA PAZ... SOCIAL

Obviamente toda la situación anteriormente descrita expresa e implica una

aguda presión y tensión sociales, a las cuales el gobierno chavista no halla cómo responder, pero que tampoco puede esquivar. Asfixiado y acorralado como está, Chávez no ha encontrado nada mejor que un llamado a la defensa de la Patria – que, además, es «socialista» – de una supuesta e inmediata agresión yanqui, ejecutada por el Estado colombiano contra su gobierno: todo un chantaje en nombre de la Patria mancillada y en peligro inminente de agresión bélica por parte de Colombia, etc., etc. cuyo propósito no es otro que el de fabricarse una válvula de escape a todos los conflictos sociales que van aumentando en cantidad e intensidad cada hora y cada día que pasa. Esto nos recuerda una cierta guerra de las Malvinas...

Después que el gobierno venezolano decidió cerrar su frontera con Colombia, tomando como pretexto la instalación de 7 bases militares norteamericanas en ese país, lo que ha generado, además, una profunda desarticulación social, laboral y comercial en toda la zona limítrofe, vinieron concretamente las declaraciones del Sr. Chávez del domingo 8 de noviembre, llamando al «pueblo de Venezuela a prepararse para la guerra». Pero esto no dejó de crear un zafarrancho de críticas a nivel nacional e internacional (unas 1600 en toda la prensa latinoamericana fueron contabilizadas por responsables del PSUV), obligando al mandatario venezolano a desdecirse y a justificar que se trataba de un malentendido, haciendo piruetas semánticas sobre lo que ya había dicho. Esto no dejó indiferente a nadie sin embargo, sobre todo a los proletarios que no veían cómo iban a

Ha desaparecido un viejo activista-militante del «23 de Enero» de la primera hora.

Luego de una breve y fulminante enfermedad, viene de morir Earle Gutiérrez, «El Negro Earle», como se le conocía en el «23 de Enero», zona que por años este activista alentó y acompañó en sus luchas.

Miembro de diversas y sucesivas organizaciones de extrema-izquierda, más «electrón libre» que «militante organizado», en los tempranos '80 del siglo pasado se acercó agresivamente a las posiciones del partido, manifestando un franco y categórico rechazo a nuestras tesis y posiciones políticas. Después, en los años 90', ronda en torno a las tesis anarquistas de la CCI (Corriente Comunista Internacional), para luego comenzar a reconsiderar sus posiciones hacia la Izquierda comunista, manifestando sus deseos de participar con nosotros, sobre todo a partir de nuestra toma de posición con respecto al golpe de Estado fallido de 2002 en Venezuela. Lamentablemente el esfuerzo de acercarnos mutuamente no dio ningún resultado organizado; pero esto no impidió a este camarada realizar, por cuenta propia, un pequeño trabajo de

difusión de nuestra prensa y de nuestros textos de partido.

Reconocemos en él a un militante valioso, defensor incansable de su barrio, y cierto que no era un militante «teórico», un «intelectual», pero eso no le impedía realizar «su» trabajo de manera silenciosa y convencido de lo que planteábamos. Valga decir que sopesamos a los hombres y mujeres que militan en nuestras filas, menos por su peso intelectual que por sus esfuerzos instintivos para encontrar el hilo comunista y revolucionario de clase.

Las evidentes debilidades organizativas de nuestra pequeña organización comunista nos impidió hacer un esfuerzo mayor, a fin de ayudarlo a superar sus tendencias inconscientemente anarquistas y anti-partido. Así, Earle Gutiérrez no pudo, ni podía, profundizar en la disciplina y el deber consciente de todo militante que busca organizarse; era una tarea difícil de superar para él y, por eso, sus yerros lo llevan durante un tiempo a «organizarse» con la CCI. Pero, eso jamás será obstáculo para entender y reconocer las calidades de un activista de la talla del «Negro Earle».

Paz a sus restos y un réquiem proletario a su memoria.

hacer una guerra a los colombianos, con los cuales les toca convivir y cohabitar cotidianamente – ¡nada menos que con 5 millones de hermanos de sangre dentro del propio país! Y, además: ¿Cómo van a hacer para enfrentar a colombianos de ambos lados de la frontera? ¡Cosas de locos!

Y no es necesario recurrir a la crítica marxista para confortar el derrotismo comunista que merece este tipo de maniobra y amenaza patrioterías: el redactor en jefe y dueño del diario «Tal Cual», el antiguo guerrillero y político social-demócrata de toda la vida, Teodoro Petkoff, el hombre a quien toda la prensa internacional consulta cuando ocurren estos episodios en Venezuela, denunciaba que esta enésima declaración escandalosa del mandatario venezolano no era más que una nueva artimaña para distraer a la población, que no cesa de reclamar las promesas no cumplidas por parte de su gobierno, lo que implica una gran presión sobre sus dirigentes y diferentes administraciones y ministerios (8).

A pesar del acostumbrado *volteface* chavista, quedan las declaraciones incontestables no sólo de Chávez, sino también del Alcalde del distrito Libertador, Jorge Rodríguez (acompañado por la ministro del Trabajo, Iglesias), llamando a las milicias (ejército paralelo, supuestamente popular, pero siempre y cada vez más dependiente de la jerarquía del ejército nacional burgués...) a prepararse para la guerra, declarando textualmente que «*es la hora para cada venezolano de decidir de qué lado va a estar en caso de un conflicto [con Colombia]*» (9).

Por supuesto que la prensa internacional lo pensará dos veces antes de reseñar las verdaderas intenciones de las salidas – ya no tan impredecibles – de Chávez, esperando que sus declaraciones serán «*aclaradas*», y se revelarán, como lo acostumbrado, todo lo contrario a lo que la víspera había grotescamente gritado de la boca para afuera.

«**DIVIDE Y VENCERÁS**»

Otro elemento, nada residual, que emerge de estos sarampiones militaristas y nacionalistas – y que los revolucionarios proletarios deberán enfrentar en el futuro –, va a ser la voluntad del chavismo de generar un proceso de segregación del proletariado colombiano in situ. «*Necesario será dividirlos primero, para enfrentarlos después*»: se les oye pensar a las clases dominantes a ambos lados de la frontera colombo-venezolana; urgentes

como están, tampoco habrán dejado de frotarse las manos y salivado ante un futuro conflicto armado de dimensiones regionales; eso es lo que tiene que estar aconsejando al instinto de supervivencia burguesa, más aún cuando la situación social se encuentra muy álgida y amenaza en todo momento con estallar, tal como ya sucedió en Venezuela un 27-28 de febrero de 1989 de ingrata recordación, y, como pudo haber ocurrido en un abril de 2002, luego de la declaración de golpe de Estado, y la secuestro del actual mandatario venezolano.

EL LEVIATÁN DE LA INFLACIÓN

Para terminar quisiéramos referirnos brevemente a ese monstruo marino que ha arruinado y carcomido toda credibilidad – y veleidad «socialista» – al chavismo, y que es uno de los problemas esenciales que el gobierno no ha podido, no puede, ni podrá controlar. Este visitante indeseable – la inflación – ya se perfila en por lo menos un 30% para finales del año. Ya para el mes de septiembre había sumado 2,5%, pero bajando levemente a 1,9% al mes siguiente. Hay que aclarar que esta última baja no se debe a la buena voluntad de los comerciantes, o a la efectividad de las medidas anti-especulación de Indepabis (órgano institucional contralor de los precios al consumidor), sino a la ausencia sustancial de consumo de los principales productos de primera necesidad, lo que obliga al comerciante a dejar momentáneamente quieto el precio de la mercancía: en cualquier mercado se puede oír frecuentemente a cualquier ama de casa decir a su hija que la acompaña a las compras: —«hija, este mes vamos a tener que comer granos (frijoles), en vez de carne»...

Como vemos, estas peripecias cotidianas no son más que medios irrisorios para enfrentar la inflación que ha golpeado, y seguirá golpeando el salario real y las condiciones generales de los proletarios. Esta ya se ve reflejada en los índices de pobreza que de nuevo comienzan a aumentar (33,6 %, según el Instituto Nacional de Estadísticas) pese a todos los esfuerzos tales como los dispositivos puntuales (Mercal/Pedeval, casas de alimentación) implementados por el gobierno para frenarla o controlarla. Pero todos estos esfuerzos institucionales del gobierno funcionan cada vez de menos en menos.

Es que es tan desesperante la ignorancia dentro del partido de gobierno, para dar una respuesta coherente al

tema de la inflación, que hasta altos representantes y funcionarios del Estado se atreven a lanzar perlas como ésta: «*los actuales índices y método (de medición de la inflación) no son nuestros ni caribeños [¿?] ... «Son importados de otros sitios [¿?] ... Hay que tomar en cuenta variables como 'las matemáticas y el amor' [¿sic!]*» (10).

La inflación significa también depreciación del valor de la moneda, la cual puede ser provocada por diversas razones, por ejemplo, un *choc* exterior tal como fue el aumento brutal de los precios del petróleo, a mediados de los 70' del siglo pasado, que fue aprovechado por los grandes industriales para aumentar los precios de sus productos (v.g. precio de la gasolina al consumidor) y multiplicar sus ganancias. En definitiva, el *choc* petrolero hizo que sus costos recayeran sobre otros, es decir, sobre los salarios reales de los proletarios, o sobre las monedas (devaluación) que disminuyen esos salarios reales. De manera que para un país petrolero como Venezuela, la otra cara menos risueña del aumento de los precios de sus propias materias primas es el boomerang de los altos precios de los otros productos que este debe comprar en el exterior, de preferencia aquellos que vienen de los mismísimos Estados Unidos de América.

En última instancia, ya que se trata de un alza general de precios, la inflación no es más que un medio para disminuir el salario real, puesto que no es por azar que este último jamás aumente tan rápido como los precios de los productos. La inflación es y será, por antonomasia, siempre un ataque de toda la clase burguesa – y no de una pequeña capa de «especuladores», diferente a la de los bondadosos burgueses – contra los proletarios.

La única forma para los proletarios de luchar contra la inflación es la de desarrollar su lucha de clase independiente por mejoras salariales, sin confiar en el Estado, defensor de los intereses capitalistas, que jamás será capaz de emprender medidas contra estos intereses.

EPILOGO

Forzadas por la recesión mundial a pedir créditos, quieranlo o no, las autoridades venezolanas tienen que ahorrar o simplemente disminuir los amortiguadores sociales que, a final de cuentas, no son más que las migajas miserables que ha dejado el boom petrolero. To-

(*sigue en pág. 6*)

Venezuela no está blindada...

(viene de la pág. 3)

dos estos dispositivos están destinados irremediablemente a reducirse o a desaparecer. Esto, el chavismo no puede, ni quiere, comprenderlo.

Pero, semejante al hipócrita humanitarismo de Pio XII hasta nuestros días, nuestros actuales reformistas podrán llorar a moco suelto por el abismo, cada vez más ancho y profundo, entre pobres y ricos, pero jamás – ¡vade retro Satanás! – se les ocurrirá la idea de poner en tela de juicio la eternidad de la sacrosanta propiedad privada consustancial a este abismo.

Qué más queda sino la impía y antinacional revolución proletaria, la verdadera, la expropiadora de los expropiadores.

(1) Por ejemplo, el Pinocho de este gobierno, el Ministro de Economía y Finanzas, el señor Ali Rodríguez Araque, en su peculiar «lengua de palo» y sin pestañear, dice que:

«Venezuela puede perfectamente superar la desaceleración económica de los dos últimos trimestres y remontar en el primer trimestre del año, gracias fundamentalmente al petróleo (...) Lo importante es si podemos salir de esto que la gente está caracterizando como una crisis. Para nosotros ha sido una simple desaceleración después de cinco años de crecimiento y de verdad podemos salir perfectamente» (Últimas Noticias, p. 16, 20/11/2009):

¿Salir perfectamente de qué, de la crisis o de la desaceleración? ¿Lapsus? ¿Porque desfachatez y caradurismo no le faltan al funcionario más embustero del chavismo!

(2) Durante una entrevista radial (Unión Radio, 99.9 FM, 16/11/09, 8am.), un conocido economista universitario, crítico furibundo de las orientaciones económicas de la Administración Chávez, cifraba este proceso de endeudamiento, iniciado a comienzos del año, en más de 100 mil millones de dólares...

(3) Pese al rechazo «soberano» de los créditos del FMI, en agosto de 2009, Venezuela recibió en DEG (Derechos Especiales de Giro) la cantidad de 3.434 millones de dólares, de un fondo de US\$250 mil millones que el FMI decidió destinar a sus socios para paliar los efectos recesivos de la crisis mundial. (Cf. Economista.noticias24.com 15/9/09, TalCualDigital.com 15/9/09).

(4) Cf. Diario «Últimas Noticias», p.

14, 5/11/2009.

(5) Cf. Ibidem, p. 18, 24/11/2009.

(6) Según un miembro del sindicato Unidad Matancera: «Los horarios de paralización temporal de la siderúrgica venezolana para racionar la electricidad restan productividad a Sidor y generan daños en la maquinaria de la empresa. La última semana en la planta siderúrgica han parado las planchones y palanquillas, la justificación es supuestos planes de mantenimiento, pero los trabajadores sabemos que es para racionar la energía eléctrica, desde las 6 de la tarde a las 11 de la noche, son cinco horas, pero activar el arranque de una línea de producción es de 3 a 5 horas, se lleva dos turnos de trabajo e incide sobre la productividad»

Cf. <http://www.unionradio.net/Actualidad/index.aspx#&&NewsI>

d=29988).

(7) En esa misma nota del diario en cuestión, aparecen las declaraciones del Presidente ejecutivo de Sidor amenazando con «denunciar ante el Ministerio Público (Justicia) para que sean enjuiciados a estos promotores de este daño al patrimonio de todos los venezolanos (¡sic!), porque no se puede tolerar este comportamiento de unos líderes que se dicen ‘socialistas’ y lo que hacen es promover actos contra el patrimonio económico de la nación».

(8) Cf. Diario «Tal cual», pp. 1-2, 10/11/2009.

(9) Cf. Ibidem, p. 3.

(10) Cf. Declaraciones textuales de la ministra para la Alimentación, Erika Farías, en septiembre de 2006, recogidas por el diario «El Universal», 29/09/2006, p. 1-14.

«el programa comunista»

Nº 48 - Enero de 2009

- El partido de clase del proletariado frente a la actual crisis económica del capitalismo mundial
- Estado de «guerra permanente» y lucha de clase revolucionaria
- Contra la represión en Oaxaca: ¡lucha proletaria anticapitalista!
- El centralismo orgánico
- China: particularidad de su evolución histórica
- Siguiendo el hilo del tiempo: Homicidio de los muertos
- Pese a sus crisis: ¡El capitalismo no se derumbará sino bajo los golpes de la lucha proletaria!
- Israel masacra a los palestinos por cuenta propia y por cuenta de las potencias imperialistas mundiales

Precio del ejemplar: US\$ 1,5

Sumarios de los Suplementos al «el programa comunista»

Suplemento No 8 - Abril de 2009

- Nacionalización de Sidor y «control obrero»
- ¡La anarquía del transporte, la construcción y la basura en Caracas, es la anarquía propia de la producción capitalista!
- La enmienda constitucional. La abstención en este referéndum ha sido el gran enemigo para chavistas y anti-chavistas

Suplemento No 7 - Octubre de 2008

- Pese a sus crisis, ¡el capitalismo no se derrumbará sino bajo los golpes de la lucha proletaria!

Suplemento No 6 - Marzo de 2008

- Venezuela: Crónica de una burguesísima “revolución bolivariana”
- El movimiento estudiantil, la democracia y la C.C.I
- ¿Vía constitucional al socialismo?

Suplemento No 5 - Diciembre de 2007

- Francia: ¡Medios de mierda!
- ¡Obreros Asesinados en las acerías tyssenkrupp de Torino!
- ¡Basta de morir en el trabajo!
- ¡Hasta cuándo con estos asesinatos legalizados!

Suplemento No 4 - Noviembre de 2006

- Venezuela: ¡No a la papeleta electoral, Si A La Lucha De Clase! Chavismo y antichavismo: dos falsas alternativas a la lucha proletaria
- Las falsedades del seudo-antiimperialismo chavista
- «Revolucion chavista» y represión policial
- La abstención prepara al proletariado para los inevitables enfrentamientos de clase!
- ¿Y si Chávez fuera un comunista?
- El programa del Partido

Suplemento No 3 - Octubre de 2004

- Madrid, masacre de proletarios por el terrorismo reaccionario
- Imperialismo francés y estadounidense, fuera de Haití!
- Solidaridad con los proletarios haitianos!
- El terrorismo imperialista, en Irak como en Chechenia, alimenta el terrorismo nacionalista en una espiral de atentados, secuestros, hecatombes, secuestros, represalia militar y horrores de todo género
- ¡y los proletarios pagan el precio más alto!
- Huelga en el Metro de Caracas

Suplemento No 2 - Octubre de 2003

- Las lecciones del fracaso sangriento de la experiencia chilena en 1973
- Chile, a treinta años de distancia
- El carácter desastroso de la política de los frentes populares

Suplemento No 1 - Agosto de 2002

- ¡El golpe de Estado fallido en Venezuela es una advertencia al proletariado!

Detrás de la «marchantica» de los helados «EFE» y «Tío Rico»...

(viene de la pág. 1)

tareas más inclementes bajo el sol, viven un sinnúmero de vicisitudes cotidianas: sufren vejaciones, los cubren de insultos racistas o xenófobos; les recuerdan despectivamente su origen y condición de pobres entre los más pobres; en los barrios bajos o poco organizados les roban y pillan los helados, pistola en la sien o por la fuerza del número; además de una mafia haitiana que ronda a su alrededor que también los roba y amenaza si dicen algo. Aun cuando la empresa detenta una licencia que le permite vender helados de manera ambulante, la policía acosa a nuestros heladeros constantemente, terminando la heroica tarea de molestarlos con la confiscación y consumo de la mercancía.

SUS CONDICIONES DE VIDA

Como en muchas partes del mundo moderno, estos forzados duermen en espesa promiscuidad y hacinamiento, en pequeñas posadas, pensiones, ranchos, etc., de a diez y más en promedio por habitación, no dominando sino el francés y el creole, lo que trae en consecuencia tremendas dificultades para desenvolverse con un español por la mitad, etc. «En una casa pueden vivir hasta más de 60 personas hacinadas. Y no tienen mayor derecho a reclamar, puesto que son ilegales», afirma uno de sus representantes.

EL PAPÁ DE LOS HELADOS

Los inmigrantes haitianos llegan a Venezuela dispuestos a ejercer todo tipo de oficio, con tal de ganarse el pan cotidiano y ahorrar un poquito para enviar a sus familiares; y, por supuesto, estas necesidades inminentes los burgueses criollos las han aprovechado al máximo.

Prácticamente, han sido las empresas fabricantes de helados, las que han absorbido el grueso del contingente de inmigrantes haitianos. La primera de ellas es, sin duda, Helados «EFE», antiquísima empresa familiar que, desde 1987, pasó a formar parte del emporio Polar del Grupo Mendoza. Hoy, es la que domina el sector con un 65-70% de partes de mercado; sus ventas ascendieron el año pasado a unos \$55 millones, representando un aumento neto de 6% con respecto al año anterior. Sus acciones se

cotizan en la Bolsa de Caracas alrededor de BsF50, con un valor de mercado de unos 30.000 millones de bolívares. Posee un batallón de 5.500 vendedores ambulantes concentrados la mayoría en la capital venezolana, y cuyo peso representa un 60% de todas las ventas. Sin embargo, esto no le impidió a «EFE», hace poco, aumentar en un 40% el precio al detalle... ¡Colosal el beneficio, cuando vemos que se trata de un mercado de 23 millones de litros de helado que se consumen al año nacionalmente!

La segunda gran empresa del sector es «Tío Rico», vendida hace una década por el grupo Cisneros a la multinacional Unilever, esta heladería posee un 36% del mercado nacional, es dueña de unos 3 mil carritos de helados, cuyo peso representa el 80% de todas sus ventas; evidentemente, sus beneficios y el capital deben ser menores que los de la «EFE».

CONDICIONES DE TRABAJO EN ESTAS EMPRESAS

Por principio, las condiciones ofrecidas a estos proletarios por estas empresas fabricantes y vendedoras de agua, azúcar y leche frías, no pueden ser honestas; el capital y el trabajo, los burgueses y los proletarios tienen intereses contrapuestos, y no puede ser de otra manera. Cierto es que Burgueses y Proletarios no pueden vivir separados, unos dependen de otros, pero la muerte y la explotación de los segundos significan la vida y la prosperidad para los primeros.

Formalmente, nuestros heladeros haitianos trabajan por cuenta propia y bajo una supuesta franquicia. Aparte está el hecho de que el sol (permanente en Venezuela) y las escuelas llaman a los helados, contando además con una población adolescente y una tasa de natalidad óptimas. Muy bien, pero, y cuando llegan las lluvias y las vacaciones escolares, ¿cómo recuperan la diferencia?

Esto no es más que una explotación disfrazada del trabajo obrero, pero sin sus inconvenientes, además de generarse entre los heladeros una competencia feroz; en realidad, trabajan a destajo, y sus ganancias rondan los 350 Bs F semanales, modesta suma que no equivaldrá jamás al esfuerzo y a los riesgos que corren diariamente, pero que le generan ganancias a la empresa de alrededor de 5

o más veces en relación al monto percibido por los mismos heladeros, durante ese mismo lapso. Multipliquemos. No obstante ya es evidente que las ganancias de los heladeros son menores que las de «EFE» y «Tío Rico», ya que los porcentajes que los heladeros anuncian oscila entre 18 y 27%. Y estos porcentajes los divulgan difícilmente, no sin desconfianza; además que, por diversas razones, probablemente abulten las cifras...

¿Y ENTONCES POR QUÉ LOS HAITIANOS NO REGRESAN A SU PAÍS, A LUCHAR CONTRA LA MISERIA QUE LOS LLEVÓ A EMIGRAR?

¡Regresen o no a su país, hoy dejemos al patrón, a los jefecillos de la «EFE» y «Tío Rico», y a la mafia haitiana, que los exploten y devoren a merced!

Repetimos sin descanso: **los proletarios no tienen patria**; ellos debe ser solidarios entre sí, sea cual sea su nacionalidad. La solidaridad de los trabajadores del país – que en general viven una situación menos urgente que la de los inmigrantes, y con menos represión legal y extra-legal – debe ser expresada de manera activa hacia estos inmigrantes. No es una cuestión «humanitaria» o «democrática», sino una necesidad de la misma lucha de clase: dejar sin defensa frente a los patronos a una fracción de los trabajadores, so pretexto de que son extranjeros (o que son negros, o profesan tal o cual religión, etc.), significa debilitar a todos los trabajadores, debilitar la correlación de fuerzas que deben siempre oponer a los capitalistas.

Los beneficios sacados de la explotación de los heladeros haitianos van a parar, ante todo, a las sociedades capitalistas que los explotan; pero también sirven a aumentar la tasa media de ganancias del capitalismo venezolano en su conjunto, es decir, a reforzar a los capitalistas de Venezuela con respecto a todos los proletarios del país.

Si hoy no somos capaces de defender a nuestros hermanos inmigrantes, mañana mucho menos seremos capaces de defendernos a nosotros mismos, y mal podríamos hablar de emancipación de la clase obrera, si no somos capaces de reconocer y denunciar la opresión que ejerce el Estado burgués, las mafias,

(sigue en pág. 8)

Detrás de la «marchantica» de los helados «EFE» y «Tío Rico»...

(viene de la pág. 7)

y los propios burgueses sobre una fracción de nuestra propia clase. ¡Defender hoy las condiciones de unos, es defender mañana las condiciones de todos!

El proletariado debe estar consciente que la inmigración es congénita al capitalismo; no hay expansión de este sin olas de inmigrantes; adonde va el capital va la inmigración, no hay una sin el otro.

Los inmigrantes conforman la fracción más débil de nuestra clase, hasta el punto que su defensa y amparo, y nuestra solidaridad, se convierten tanto en la ocasión para los capitalistas de realizar ataques contra una fracción de las clases trabajadoras, como la ocasión para el estallido de una lucha general de todos los proletarios que viven y trabajan en América, Europa – y en todo el mundo – contra la lógica del capitalismo.

En épocas de crecimiento económico sobresaliente, el capitalismo llega a su máximo cinismo cuando abre las puertas nacionales a estos inmigrantes que les son necesarios como mano de obra.

Pero, cuando ya no la necesita, cuando el capitalismo cae en crisis, víctima de sus propios límites, y las ganancias se

atascan o se pierden en el crac bursátil, entonces las expulsa y cierra sus puertas a las migraciones por venir.

¡Solidaridad con los inmigrantes sea cual sea su origen, creencia religiosa u opiniones políticas!

¡Solidaridad con los trabajadores haitianos en Venezuela!

¡La solución a las expulsiones y vejaciones diversas, además de la explotación, es la lucha y la fraternidad entre trabajadores autóctonos e inmigrantes!

¡Por la unidad de intereses y de acción de todos los trabajadores, inmigrantes y nacionales!

¡Papeles para todos y sin ninguna condición!

¡Abajo las bandas policiales, brazo armado del capitalismo contra los proletarios!

¡Por un frente único de luchas proletarias, por la unidad de clase poco importan las razas, fronteras, colores, creencias religiosas y políticas, y por la lucha por los intereses de clase de todos los proletarios!

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS !

1. Según su historia, que data de 1927, este carrito de tres ruedas – y sin motor – que trae una música bien característica, se le llama «marchantica», sistema de venta ambulante que al parecer es único en el mundo. También al parecer, el patrón piensa que el haitiano que empuja este carrito de peso considerable, durante horas y kilómetros, incluso en pendiente, y que pasa por costumbre tradicional, debe sentirse orgulloso de tan buen invento.

El proletario haitiano piensa que es

un maldito invento y una estúpida tradición, de la cual sin embargo subsiste, es verdad, pero ¿a qué precio?

Fuentes:

Entrevistas con los propios heladeros; Fritz Saint Louis, miembro del Comité de Solidaridad con Haití, en entrevista para la revista ENcontrARTE, de Aporrea.org, n°67, 21/5/2007; VeneEconomía Mensual, Agosto 2001; http://es.Wikipedia.org/wiki/Helados_EFE; páginas del buscador google.

AMADEO BORDIGA

FUERZA, VIOLENCIA, DICTADURA EN LA LUCHA DE CLASE

(Artículo publicado en «Prometeo», 1946-1948. Extracto del § III: *El régimen burgués como dominación*)

La crítica revolucionaria, no dejándose encandilar por las apariencias de civilización y de sereno equilibrio del orden burgués, había establecido con anterioridad que incluso en la república más democrática el Estado político constituye el comité de intereses de la clase dominante, y había echado abajo de manera decisiva las representaciones imbéciles según las cuales al destruirse el viejo Estado feudo-clerical y autocrático, habría surgido, gracias a la democracia electiva, una forma de Estado en el cual todos los componentes de la sociedad tienen iguales derechos, cualquiera que sea su condición económica. El Estado político, también y sobre todo el representativo y parlamentario, constituye un almacén de opresión. Puede muy bien compararse al depósito de las energías de dominio de la clase económicamente privilegiada, que custodia potencialmente en las situaciones en las que la revuelta social no explota, pero que no tarda en desencadenar la represión policial y sangrienta apenas tiembla el subsuelo social de manera revolucionaria.

Tal es el sentido de los análisis clásicos de Marx y Engels acerca de las relaciones entre la sociedad y el Estado, o sea entre clases sociales y Estado, y todas las tentativas de remover este pilar de la doctrina de clase del proletariado, fueron aplastadas con la restauración de los valores revolucionarios realizada por Lenin, Trotsky y la Internacional Comunista inmediatamente después de la primera guerra mundial.

Al igual que no tiene sentido científico establecer la existencia de un quantum de energía potencial si no se puede prever que en situaciones sucesivas ésta se desarrolle cinéticamente, de la misma manera la definición marxista del carácter del Estado político burgués carecería de sentido si no se tuviera la certeza de que en la fase culminante este órgano de poder del capitalismo no dejará de desencadenar en el Estado actual todos sus recursos contra la revolución proletaria.

Por otra parte el equivalente de las tesis marxistas sobre el aumento de la miseria, sobre la acumulación y la concentración del capital, a nivel político, no podía ser otra cosa que la concentración y el potenciamiento de la energía acumulada por el Estado. Y de hecho, una vez cerrada la engañosa fase pacifista del capitalismo tras el estallido de la guerra de 1914, mientras las características económicas evolucionaban hacia el monopolio, y la intervención activa del Estado en la economía y en las luchas sociales, fue evidente, sobre todo en el clásico análisis de Lenin, que el Estado político de los regímenes burgueses asumía formas cada vez más claras de estricta dominación y opresión policial. En otros escritos nuestros se establece que la tercera y más moderna fase del capitalismo se define en economía como monopolista y planificadora, y en política como totalitaria y fascista.